

Los modelos predominantes de contabilidad financiera se construyen pensando en unos objetivos que se quieren satisfacer. Consecuentemente, si los objetivos cambiasen habría que rediseñar el modelo contable.

La gran mayoría de la literatura de los países desarrollados concibe la información financiera como un instrumento para ayudar a los proveedores de recursos a tomar decisiones propias del mercado de capitales (valores y crédito).

Pero, como lo hemos reseñado con anterioridad, otra corriente sostiene que la información también debe permitir evaluar el comportamiento de los administradores, es decir, analizar y juzgar si se han satisfecho debidamente las responsabilidades fiduciarias en cabeza de los gestores.

Los contadores no pueden desentenderse de la manera como es usada la información que producen. Por ello EFRAG e ICAS prepararon la investigación sobre [Professional investors and the decision usefulness of financial reporting](#).

Algunos consideran que para que la información pueda cumplir sus objetivos debe estar dictaminada. El citado documento señala: "(...) *Finally, the finding that professional investors view the corporate governance of a firm as highly influential over the representational faithfulness of financial reporting data needs to be borne in mind when designing standards to ensure that governance and financial reporting are complementary. For instance, different recognition and measurement rules have*

*different governance 'costs' to ensure faithful representation: historical cost measures are comparatively easy to test for completeness and neutrality, whereas pension liabilities and level three fair value measurements (i.e. 'mark-to-model', where market prices cannot be obtained) of financial instruments may require a more complex and costly corporate governance regime to ensure that they are faithfully represented. Given that standard setters cater to a wide array of divergent preparers, from small and mid-sized private entities to global listed conglomerates, it seems reasonable to consider the potential requirements for corporate governance and enforcement when evaluating the desirability of potential accounting standards and concepts. Therefore, it might well be appropriate to cater to different firm types when developing standards. (...)*".

Así las cosas, los inversionistas y los auditores tienen hoy un pensamiento en común: el buen gobierno (gobierno corporativo) es fundamental para obtener información fidedigna, pues, además de subrayar la necesidad de un comportamiento conforme a la ética, impone el diseño y mantenimiento de un adecuado control interno, una de cuyas finalidades es precisamente asegurar, hasta donde sea posible, que la información esté preparada de acuerdo con sus características cualitativas. Es por esto que no es correcto hacer recaer solamente en los auditores la responsabilidad por la calidad de la información, que siempre y primeramente incumbe a los administradores.

Hernando Bermúdez Gómez